



La expansión de los BRICS despierta el interés de más de 30 naciones en medio de la cambiante dinámica global.

Posted on Septiembre 9, 2026

Se dice que más de 30 países han solicitado la membresía plena en los BRICS, lo que indica la creciente importancia de este bloque estratégico en las relaciones internacionales.

Por Abbey Makoe

Se dice que más de 30 países han solicitado la membresía plena en los BRICS, lo que evidencia la creciente importancia de este bloque estratégico en las relaciones internacionales.

La decisión de ampliar o no el bloque actual de 11 miembros se tomará en la próxima cumbre de jefes de Estado de los BRICS, también conocida como la XVIII Cumbre de los BRICS. Esta se celebrará en Nueva Delhi, capital de la India, bajo la presidencia de Narendra Modi. India ostenta actualmente la presidencia de los BRICS, tras asumirla en 2026 en sustitución de Brasil.

En agosto de 2023, cuando se celebró la cumbre de los BRICS en Sudáfrica, más de 20 países manifestaron su interés en unirse al grupo. El creciente interés en los BRICS no es casual; es intencional en todos los sentidos.

La rápida consolidación de los BRICS se debe a la reconfiguración del orden internacional, con importantes repercusiones. Se están forjando nuevas alianzas con cautela. La voz de los miembros que antes permanecían silenciados en la arquitectura de los asuntos globales se escucha con mayor fuerza. Las relaciones Sur-Sur siguen adquiriendo un nuevo significado, impulsando el crecimiento inclusivo y la cooperación. El Sur Global, también conocido como el Mundo Mayoritario, está experimentando un renacimiento que ha desafiado gradualmente el dominio de Occidente en la representación mediática, la definición de la agenda y el control de la narrativa.

En el centro de estos cambios de “gran importancia” —como los describen los expertos en relaciones internacionales— se encuentra el BRICS como catalizador del cambio.

Los científicos sociales sostienen que el cambio es de dos tipos: bueno o malo. En pocas palabras, el resurgimiento de los BRICS como una fuerza a tener en cuenta es similar al viejo dicho de que “lo que es bueno para uno, es malo para otro”.

Por ejemplo, el presidente de Estados Unidos ha amenazado reiteradamente con imponer aranceles a cualquier país BRICS que participe en la llamada “desdolarización”, un proceso que busca acabar con la dependencia del Sur Global del sistema de pagos SWIFT, liderado por Estados Unidos, o el uso del dólar como moneda de cambio en transacciones comerciales ajenas a Washington. Esta medida, por supuesto, afectará negativamente a la maltrecha economía estadounidense. La continua implicación de Washington en guerras interminables está teniendo un impacto negativo en la población. La guerra que Estados Unidos eligió contra Irán se ha prolongado mucho más de lo previsto por la administración Trump. La Casa Blanca creía que Irán sería como Venezuela: una operación militar rápida y precisa. Este grave error de cálculo se ha vuelto en contra del presidente Trump y su base republicana. En noviembre, las elecciones de mitad de mandato se celebrarán en medio de una creciente ola de desdén contra la administración republicana y la caída en picado del índice de aprobación del presidente Trump. Como Julio César de Shakespeare, Trump debe “cuidado con los idus de marzo”.

A pesar de todos estos enormes desafíos políticos, agravados por el unilateralismo de Washington, los BRICS se perciben como una fuerza magnética alternativa para un “cambio positivo”: un cambio que une a las llamadas economías emergentes bajo el espíritu de unidad de propósito.

Ahora, el deseo de unirse a los BRICS ya no es una mera curiosidad diplomática. Es una fuerza que impulsa el cambio actual. La pertenencia a los BRICS ha adquirido gran importancia en la geopolítica. Influye en el comercio, la deuda internacional y su liquidación, la seguridad y ese principio revolucionario: la

solidaridad.

El cambio en las relaciones globales se ve ahora influenciado por países que no hace mucho tiempo eran insignificantes desde el punto de vista geopolítico. Los 11 estados miembros de los BRICS representan en conjunto casi el 50% de la población mundial, el 40% del PIB mundial y cerca del 30% del comercio mundial.

Además, los BRICS han incrementado su lista de “países socios”. Se trata de países cautelosos que temen represalias de Occidente por alinearse con los BRICS. Por ello, los países socios ven a los BRICS como una vía de acceso a la integración sin la exposición política total que conlleva la membresía. Entre otros beneficios, los países socios de los BRICS tienen la posibilidad de participar en reuniones clave.

Entre los países que han solicitado formalmente unirse a los BRICS se encuentran Turquía, miembro de la OTAN, Cuba, Venezuela y Azerbaiyán.

Entre las razones estratégicas que se suelen citar para unirse a los BRICS se encuentran la reorientación del comercio y las alternativas de financiación ante la presión geopolítica; la posibilidad de diversificar y ampliar la financiación para el desarrollo de materias primas e infraestructuras; la conectividad estratégica; y el acceso a financiación no occidental sin la exposición geopolítica que conllevan las instituciones occidentales.

El Nuevo Banco de Desarrollo, también conocido como el Banco BRICS, ofrece modalidades y formas de financiación alternativas, muy diferentes a los estrictos controles financieros asociados con el Banco Mundial y el FMI, que interfieren en la política interna y marcan la política y la dirección económica de los países endeudados.

Las fisuras en el sistema de gobernanza internacional —visibles a través de la impunidad de potencias alineadas con Occidente, como Israel— alimentan la idea de que, a menos que las naciones del Sur Global se unan y permanezcan juntas, la estrategia colonial de divide y vencerás seguirá actuando en contra del desarrollo de las economías emergentes.

Los BRICS se perciben, por lo tanto, como la respuesta a las formas sofisticadas de subyugación actuales. Apuesto a que la membresía del bloque aumentará aún más en la India.

*Abbey Makoe es la fundadora y redactora jefe de Global South Media Network.

El Maipo/BRICS